

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia



LA OBEDIENCIA A DIOS

En el evangelio se alude a dos hijos invitados por el padre a trabajar en su viña. Uno respondió que no iría, pero finalmente fue. El otro respondió positivamente a la invitación, pero no fue. «¿Cuál de los dos cumplió con la voluntad de su padre?», preguntó Jesús. Y respondieron: «El primero». Dio la impresión de indisciplinado y rebelde, pero se arrepintió, y finalmente decidió ir a trabajar a la viña; en cambio, el segundo, aparentemente dócil y disciplinado, no fue. El segundo presentó una imagen de bondad y de sumisión, pero escondía una rebelión interior. Ese hijo que no fue a la viña, a pesar de haber afirmado que iría, representa a los que aparentando ser fieles a la ley de Dios son rebeldes en el corazón y en la vida (y to-

dos podemos caer en ello). Son aquellos satisfechos de sí mismos, “enamorados de su perfección espiritual”, “cumplidores exteriores” de lo que quiere Dios, pero interiormente llenos de orgullo y obstinada cerrazón a la voluntad divina. Son quienes se sienten buenos, se presentan como tales, sin esforzarse en verdad por serlo.

El hijo que fue a la viña, a pesar de haber dicho que no iría, representa a los que, apartados de los caminos del Señor, finalmente cambian su postura y se deciden a seguir los caminos de Dios. Son “los publicanos y las prostitutas”, de los que Jesús dice que precederán a los sumos sacerdotes y ancianos, los buenos ante los demás, en el reino. Esto porque se convirtieron, escuchando a Juan. El camino adecuado para con-

vertirse al reinado de Dios es la escucha, la obediencia a Dios. Cristo obediente, tal como es presentado en la segunda lectura, es el modelo del discípulo llamado a “trabajar en la viña”. La obediencia auténtica es sólo la de Jesús, expresión suprema de toda obediencia, que conduce a ofrecer todo lo que somos y tenemos al Señor.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas de la Semana

- 28 L** San Wenceslao (ML) - Jb 1, 6-22; Sal 16, 1-3, 6-7; Lc 9, 46-50
- 29 M** **SANTOS ARCÁNGELES MIGUEL, GABRIEL Y RAFAEL (F)** - Dn 7, 9-10, 13-14 (o bien Apo 12, 7-12); Sal 137, 1-5; Jn 1, 47-51
- 30 M** **San Jerónimo (MO)** - 2Tm 3, 14-17; Sal 118, 9-14; Mt 13, 47-52 (Feria) Jb 9, 1-12, 14-16; Sal 87, 10-15; Lc 9, 57-62
- 1 J** **Santa Teresa del Niño Jesús (MO)** - Is 66, 10-14; Sal 130, 1-3; Mt 18, 1-5 (Feria) Jb 19, 21-27; Sal 26, 7-9, 13-14; Lc 10, 1-12
- 2 V** **Santos Ángeles Custodios (MO)** - Éx 23, 20-23; Sal 90, 1-6, 10-11; Mt 18, 1-5, 10 (Feria) Jb 38, 1, 12-21; 40, 3-5; Sal 138, 1-3, 7-10, 13-14; Lc 10, 13-16
- 3 S** **Santa María en sábado (ML)** - Jb 42, 1-3, 5-6, 12-17; Sal 118, 66, 71, 75, 91, 125, 130; Lc 10, 17-24

La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- Se enciende una vela
- Imagen de ángeles



Saludo

Querida familia: La Palabra de este día nos invita a reflexionar sobre nuestro compromiso con Dios y cómo aceptamos su voluntad en nuestras vidas. Nuestros corazones están en un permanente estado de conversión, seamos por tanto obedientes a su voluntad y avanzar unidos como familia. Comenzamos nuestro encuentro: **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

– En ti creemos: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

– Queremos convertirnos a ti:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

– En ti ponemos nuestra esperanza:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.



Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Bendito seas Padre, por enviarnos a tu Hijo Jesús, para que nos señale el camino a ti. Bendice nuestra familia, y por este día que nos permites reunirnos en torno a tu Palabra; no permitas que nunca nos separemos de ti y sigamos construyendo la unidad a la que nos has llamado. Amén.

1ª Lectura

Siempre tendremos el atrevimiento de juzgar la acción de Dios en nuestra historia, pues nuestros criterios y valores son muchas veces opuestos a los suyos y, por ello, no damos paso a la vida que Dios nos trae.

Lectura de la profecía de Ezequiel

18, 25-28

Así dice el Señor: «Ustedes comentan: “No es justo el proceder del Señor”. Escucha, pueblo de Israel: ¿es injusto mi proceder?, ¿No es más bien el proceder de ustedes el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (24)

R. ¡Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna!

– Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador, y todo el día te estoy esperando. / **R.**

- Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. / **R.**
- El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. / **R.**

2ª Lectura

La fuerza de la comunidad cristiana para vivir la comunión y la fraternidad se encuentra en el camino que Cristo nos muestra con su vida, pasión y muerte, que lo llevará a la glorificación.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

2, 1-11

Hermanos: Si quieren ustedes darme el consuelo de Cristo y aliviarme con su amor, si nos une el mismo Espíritu y tienen entrañas compasivas, denme esta gran alegría: manténganse unánimes y concordés con un mismo amor y un mismo sentir. No obren por rivalidad ni por ostentación, déjense guiar por la humildad y consideren siempre a los demás superiores a ustedes mismos. No se encierren en sus intereses, sino busquen todos el interés de los demás. Tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús. Él, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**



Evangelio

La parábola que el Evangelio nos ofrece es un espejo de nuestra vida y de nuestras respuestas al Plan de Dios, pero Jesús pone el criterio de autenticidad y de acogida: la humildad de reconocernos necesitados de salvación.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

21, 28-32

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña”. Él le contestó: “No quiero”. Pero después recapacitó y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: “Voy, Señor”. Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?» Contestaron: —«El primero». Entonces Jesús les dijo: «Les aseguro que los publicanos y las prostitutas entrarán antes que ustedes en el reino de Dios. Porque vino Juan a ustedes enseñándoles el camino de la salvación, y no le creyeron; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y ustedes a pesar de esto no se arrepintieron ni creyeron en él». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Reflexión

¿A cuál de los dos hijos de la parábola nos parecemos en el trato familiar?

La parábola se da en medio de una polémica entre Jesús y los sumos sacerdotes, y ancianos de Jerusalén. Él les pone de ejemplo a dos hijos, el primero recapacita y el segundo no cumple su palabra. Jesús condena así a los religiosos de su época que aparentan obedecer, pero no cumplen la voluntad del Padre.



Peticiones

Confiados en que tú, Señor, siempre nos escuchas, te presentamos nuestras necesidades. Respondemos:

R. Danos, Padre, un corazón generoso.

1. Por la Iglesia; para que nunca deje de ser fiel, escuchando y cumpliendo el mandato del Señor de ir a llevar el Evangelio a todo el mundo. Roguemos al Señor. /R.
2. Por cada uno de nosotros; para que seamos dóciles a tu Palabra y reconozcamos tú voluntad cumpliéndola en nuestras vidas. Roguemos al Señor. /R.
3. Por los responsables de la economía en todo el mundo; para que sus decisiones estén impregnadas en el pensamiento de Cristo y así favorezcan a los más pobres y desposeídos. Roguemos al Señor. /R.
4. Para que nuestra fe sea sincera y no una apariencia que cae fácilmente ante las pruebas de la vida, y sepamos compartirla e irradiarla a nuestra familia y a todas las personas que el Señor pone en nuestro camino. Roguemos al Señor. /R.

(Pueden añadirse peticiones propias)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**



«La santidad es hacer siempre, con alegría, la voluntad de Dios».

(Santa Teresa de Calcuta)

El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe

Signo para Compartir



(Colocar sobre el altar familiar una imagen de los ángeles y hacer la siguiente oración)

Bienaventurados ángeles de la guarda, custodios de nuestra vida, esperanza e integridad de los que en Dios confiamos, protéjannos de todo mal que pueda dañar nuestra familia y a los seres que amamos, no se separen nunca de nuestro lado y auxiliennos cuando la ocasión lo amerite. Amén.

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Santa María, que a ejemplo tuyo nuestra fe sea sincera y fiel en todo momento y ante toda dificultad, ayúdanos a responder al Señor con valentía, como tú lo hiciste, Madre amada, y que seamos coherentes a ella, a toda hora. **Amén.**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

**¡Y contamos con tu oración por nosotros!
¡Gracias!**

Colabora en la siguiente cuenta:
Razón Social: **Sociedad de San Pablo**
RUC: **20108038455**
BCP Cta. Cte. : **194-2622126-0-20 (Soles)**
CCI: **00219400262212602096**